

Alfredo Fraile: «Estoy seguro de que con dinero habríamos logrado más escaños para el CDS»

Alfredo Fraile ha pasado de Julio Iglesias a Adolfo Suárez. Ha permanecido una docena de años junto al cantante, pero hace año y medio decidió regresar a Madrid y dedicarse a asesorar famosos, realizar la publicidad de marcas comerciales y llevar la imagen de personas del espectáculo. Es el hombre de Berlusconi en Madrid y ahora es también el hom-

bre de Adolfo Suárez. Hace un par de meses cambió su vida profesional cuando entró en su despacho Chus Viana ofreciéndole llevar la campaña de Suárez. Dijo que sí, a pesar de que otro político, Fraga, le había ofrecido lo mismo por una cantidad de dinero diez veces superior. Pero le gustó Suárez, y Fraile no se ha quitado la camiseta del CDS.

MADRID.—«Aún no entiendo por qué dije que sí a Adolfo —cuenta—. Era un desafío; nunca había hecho nada para un político y me apetecía el reto. Tenía pocos medios económicos, pero un gran potencial humano. Esa ha sido la clave del buen resultado. Suárez, esa es la clave, más la gente que le rodea y la gente que ha trabajado en la campaña.» Y explica su campaña: «Hicimos un trabajo pensando en lo que queríamos vender, que no era un producto, sino una persona real, un político. El error de otros grupos fue quizá no estudiar a fondo el personaje al que se presentaba como candidato.»

Se encontró un hombre flexible, «muy inteligente, que se acomoda a lo que cree que le conviene, aunque nunca actúa en contra de sus principios. Suárez, por ejemplo, se opuso a la instrumentalización del 23-F, y si entró en la polémica fue porque le obligaron las acusaciones de los socialistas. Bueno, yo tenía preparado a Castellví para hacer las fotos de Suárez en el hemicycle, solo, con todos los permisos, pero Adolfo se opuso». Pensaron otro slogan antes que «El valor del centro», que finalmente se llevó a la campaña. Se trataba de «Contigo, yo puedo», pero, según Fraile, «a Adolfo le pareció pretencioso. Por otra parte, el del valor tenía una carga subliminal que la gente captó muy bien».

Fernando Castedo

Fraile, que siempre llama Adolfo al presidente del CDS, muestra un entusiasmo que contagia y no duda en reconocer que se siente fascinado por la personalidad de Suárez, y por Chus Viana, y por Fernando Castedo, los hombres del presidente. Y siente pena por el hecho de que Castedo no haya logrado escaño en Sevilla, «aunque creo que tendrá un papel político importante en el partido desde fuera del Parlamento». Niega Fraile que Suárez sea antinorteamericano y antimilitares: «Se ha puesto enfrente de la Banca, pero, en cambio, no estoy de acuerdo sobre los militares y sobre América. Es más, conozco muchos militares que están muy de acuerdo con lo que dice Adolfo, y me consta que él siente un



Alfredo Fraile no quiso ser el mánager de Fraga.

«Suárez se opuso a la instrumentalización del 23-F. Yo tenía preparado para hacer las fotos en el hemicycle, él sólo, pero Adolfo se opuso»

gran respeto por el Ejército.» En cuanto a la Banca, «estoy seguro de que si hubiéramos tenido más dinero habríamos logrado más escaños, seguro. Con dinero se puede llegar a más sitios, y más gente tendría acceso al programa que se presentaba».

Programa Milá

No niega el papel que tuvo en la precampaña y en el resultado final el programa de Mercedes Milá. «Se preparó todo aquí, en esta oficina. Mercedes había invitado hacía tiempo a Adolfo, y aceptamos. Trajimos al despacho unas cámaras, un

equipo y grabamos una y otra vez, estudiando las preguntas, las respuestas. ¿Con la Milá? No, nosotros solos, el equipo. Hicimos hasta cuatro programas y se nos ocurrían preguntas nuevas, matices nuevos. Fue todo difícil porque Adolfo tiene terror a las cámaras, no le gustan, ni siquiera quería ver los spots del CDS, los programas institucionales. Y el programa de la Milá lo estudiamos a fondo, viendo todo lo positivo y lo negativo que se podía hacer. Y sí, aquello fue tan bueno que el Gobierno nos cerró las puertas de Televisión a partir de ese momento.»

Sus mejores palabras son pa-

ra Agustín Sahagún. «No tiene nada que ver con la imagen que da. Es una persona extraordinaria, humana, muy inteligente, muy fiel; sobre todo muy fiel. Quería vender todas sus obras de arte para financiar la campaña. Estaba dispuesto a hacer cualquier cosa.» Y salta cuando se le dice que Suárez ha dado en algunos momentos una imagen agresiva. «No, no es agresivo; es valiente.» Luego habla de sí mismo: «Yo no tenía ni idea de esto, de campañas políticas, y no sé muy bien cómo he llegado a meterme. Dios me dio una especial suerte, que consiste en saber lo que a la gente le gusta y cómo llegar a la gente. Y de eso he vivido, y vivo desde hace dieciocho años. Hablo poco pero me fijo mucho.» En cuanto a la diferencia en trabajar para un político o para un cantante, dice que «en el mundo del espectáculo se pueden utilizar argumentos que en el mundo de la política estarían mal vistos, como, por ejemplo, un romance. La forma de comunicar es diferente. En el político hace falta credibilidad, que convenza. En el espectáculo, que el personaje distraiga». En un momento determinado desliza el nombre de Manuel Montfort, el publicista catalán que ha diseñado los carteles del CDS, persona por la que Fraile parece tener una gran admiración.

Personas con carisma

Y vuelve a hablar de la política, de campañas políticas, ese mundo en el que acaba de estrenarse: «Adolfo y Felipe son las dos personas con mayor carisma de la política española, con más fuerza. Creo que lo que Suárez defiende lo podría defender Felipe, y muchas de las cosas que defiende Felipe las podría defender Adolfo. Felipe comunica muy bien y en televisión es un genio, traspasa la pantalla. ¿Guerra? Me divierte mucho, creo que tiene mucho ingenio. Fraga es más difícil. Creo que es una bellísima persona, pero ha transmitido durante mucho tiempo de su vida un autoritarismo que a la gente le asusta. Estoy seguro de que es una persona muy buena, pero su imagen es difícil de hacerla cambiar. ¿Si yo lo haría? No sé, me suelo atrever a locuras muy grandes.»